

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN

Tolerancia — Disertacion Espiritista — Los infusorios del tiempo — Recuerdos — Pensamientos — Variedades.

Tolerancia.

Quién nos ame con verdadero amor, al perdonar nuestros agravios, debe enseñarnos la senda que nos liberte de caer otra y otra vez en el mal.

Eso y no otra cosa alguna, eso es amar, con verdadero amor, al prójimo.

Conviccion nuestra.

Muchas, muchas veces, ora en conversacion privada, ora en correspondencia íntima, hemos manifestado á nuestros hermanos, que la tolerancia no es posible ni justo pretendermos llevarla hasta lo absoluto, y por más que conozcamos lo muy poco que somos, hoy hacemos pública nuestra conviccion sobre ese tópico sin temor alguno, por que ignorando tanto como ignoramos y deseando aprender, quizá no falte quienes, en el caso de que erremos, del error logre sacarnos.

Y sobre todo, lo que nos empuja con más vigor á manifestar nuestra conviccion respecto á tolerancia, es, que entre los espiritistas no creemos que exista ni debe existir otra aspiracion, sino las de la *Verdad* y el *Bien*; y como llegar á conseguir esas dos tan necesarias cualidades, (las de verdadero y benéfico) no está ceñido

á *nacionalidad*, clase, edad, sexo, casta y ménos, mucho ménos á religion privilegiada; todos y cada uno nos encontramos en el caso de conocer y apreciar la *Verdad* y el *Bien*, segun el grado que nuestro desarrollo intelectual lo permitiere; sin que por ello, y al demostrarlo, nos asista derecho alguno para imponer á los demás nuestro convencimiento.

Es un hecho indiscutible que *nada* ni *nadie*, al obrar en justicia, puede ni debe prohibirnos que llenemos el fraternal *deber* de manifestar hasta donde, cómo y porqué comprendemos la *Verdad* y el *Bien*; y siendo la tolerancia un *Bien*, no vacilamos en manifestar hasta donde, y para nosotros, puede y debe llegar la *Verdad* de la tolerancia que empleemos al propagar el Espiritismo racional-científico.

Sin que revista el carácter de una órden de religion ó secta: sin que aspire llegar á ser un *dogma*, la gran mayoría de los Espiritistas, en doctrina moral, reconoce al Cristo por único Maestro.

Sus lecciones prácticas y orales son la norma que el Espiritista tiene, hasta donde posible le fuere tenerla, sin olvidar jamás, que esas lecciones en absoluto no podrá observarlas, porque relativo és y será eternamente.

Veámos la leccion que sobre tole-

rancia nos dió el Cristo en la tierra, sin que olvidemos la distancia que media entre el progreso de ese Espíritu tan adelantado en moral. y el atraso en que la humanidad aún hoy vive sumida.

A los escribas y fariseos calificó de *hipócritas*, cuando ménos en su prédica les apostrofaba, y encargó muy mucho á los Apóstoles y discípulos, que huyeran de la *levadura* de ellos; esto es, que separándose de los escribas y fariseos, de sus obras huyeran, qué no las imitáran.

Perdonó todo el mal que le hicieron; pero no así el que ocasionáran á los demás; y es por eso por lo que les apostrofó duramente y nos demostró con su predicacion y con sus obras: qué tolerantes debemos ser en todo aquello que á nosotros, y solo á nosotros atañe; en cuanto á lo que gravite sobre la colectividad nó, porque el hombre falta gravemente á la ley moral, cuando hijo de su silencio se hagan *victimias*, por no demostrar á los *verdugos* que victimias han de ser al fin, y ademas, porque las unas y los otros nuestros hermanos son, y de nosotros amor y caridad, caridad y amor es lo que esperan y deben recibir.

Caridad para con ellos: amor hácia á ellos y por ellos y ese amor, esa caridad no existe si indolente nos mostramos, si débiles somos hasta el grado de no manifestarles la verdadera causa que más ó ménos tarde cómo legítimos efectos produce el error, el fanatismo y la hipocrecia, *causa* que toma grandísimo incremento cuando pretendemos emplear una lata, absoluta y mal, muy mal comprendida tolerancia con esos vicios.

Así creemos; dentro de esa creen-

cia procurando marchar, y si errados caminamos, el error tendrá por causa nuestra nulidad, lo mesquino de nuestro saber, no la voluntad que por alcanzar la *Verdad* y el *Bien* abriga nuestra alma.

Pero como toda creencia, si llega á ser firme conviccion, por necesidad y para estar bien cimentada debe ser hija del estudio, del raciocinio y la esperiencia, sin separarnos de lo que nos enseñó el Cristo nuestro Maestro, véamos lo que nos proporcionó el estudio, como raciocinamos y adquirimos esperiencia sobre la verdadera tolerancia en Espiritismo.

Sedienta la humanidad de un nectar que aplacára la inextinguible sed que la abatia, por no conocer donde poder beber la verdad de su porvenir: porvenir que las religiones positivas no aclaraban, ó mejor dicho, porvenir cuya enseñanza la razon humana rechazaba por estar en contradiccion palpable con la justicia, con la bondad y con la misericordia, cualidades que, *en absoluto*, no pueden ni deben faltar al Sér Supremo; desde que existen hombres justos y amantes sinceros de la justicia; desde que existen hombres *cuya bondad es tal, que victimias llegan á ser de los que explotan la bondad humana*; desde que, misericordioso, vemos al hombre perdonar los agravios, compadeciendo el agraviado á aquel que le agravió; apenas el Espiritismo lució, á esa fuente que solo mana consuelo en la desgracia, alivio en los dolores, resignacion en las mayores ó mas crueles de las vicisitudes de la vida: al Espiritismo, obra de nuestros hermanos de Ultratumba, y que con ella claramente nos señalan el por-

que venir que nos está reservado: Al Espiritismo acudieron los sedientos de amor, de justicia, de misericordia y de bondad, en fin; los que nos encontraban, por más que le buscaron, el porvenir que reservado le está á su *yo*, acudieron á estudiar esta nueva fase del progreso humano; y animados de exceso de gratitud, exaltados por lo grandiosa y benéfica que en todo y para todo se les manifestaba la ciencia Espirita, su tolerancia fué ilimitada, sin dique ó valla, en absoluto pretendieron emplearla, y los efectos de ese error se tocaron en seguida, crecieron cada vez más, y hoy es necesario, muy necesario separarnos de esa *levadura*, si con *Verdad* avanzamos el progreso y el *Bien* presente y futuro de nuestros semejantes.

La filosofía espirita; esa colección de manifestaciones inteligentes cuyos beneficios, aún no podemos valuar con exactitud matemática; ha sido, es y será por mucho tiempo la catequizadora, la positiva propagadora intelectual del Espiritismo: Ella satisfizo la sed de justicia, de bondad y de misericordia que tanto aquejaba á los humanos, al dilucidar el tan debatido problema, y la humanidad por su medio ha entrevisto el porvenir que su Divino Creador le tiene señalado.

Espiritistas sensatos y de buena fé así lo comprenden, tocan ya en gran parte los beneficios que proporciona á los que sufren, y de ahí que traducida se encuentra la filosofía Espirita, á la mayor parte de los idiomas que se hablan en el mundo estudioso y civilizado.

Mediante el continuo estudio de las manifestaciones inteligentes, apenas nuestra razón conoce una verdad

moral, busca, indaga si en la ciencia se apoya, si los experimentos la sostienen, y, una vez satisfecha nuestra alma de que es una verdad, por más que relativa siempre sea la verdad para nosotros, en demanda de una nueva verdad empleamos el estudio, la razón y la experiencia.

Las manifestaciones inteligentes, base de la filosofía Espirita, guían al Espiritista en un progreso continuado pues, son las que se encuentran dentro del círculo salvador y progresivo de: Hacia Dios por la Caridad y por la Ciencia.

Las manifestaciones de efectos físicos solo hablan á los sentidos, *no se graban en el alma*.

Mas espiritistas hizo Allan Kardec compilando las manifestaciones espiritistas para dar á luz el «Libro de los Espíritus» que espiritas hicieron y harán en muchos años todos los médium, de efectos físicos.

Esto es un hecho que á nadie se oculta, y ante los hechos caducan las teorías, y sobre todo no debemos olvidar que las comunicaciones inteligentes no prestan facilidad á la falsificación, porque el estudio, la crítica y el comento de ellas manifiesta con toda claridad su procedencia, los fines hácia que aspiren, las ideas que en su fondo oculten.

Para conocer el engaño ó la mistificación no ofrecen esas ventajas las manifestaciones de efectos físicos, y sobre todo aquellos que nos inutilizan el órgano tan preciso de la vista, pues solo se efectúan á *oscuras*, y es por esto, por lo que tantos falsos médiums se encontraron y descubrieron ya: es por esto que sin negar que en algunos sea un hecho la mediumnidad, sin negar la materialización de

los Espíritus, porque á la luz del *Sol* la hemos tocado, por la facilidad que prestan las manifestaciones de efectos físicos para su falsificación es por lo que creemos hemos dicho varias veces ya y ahora repetimos : Que los efectos físicos no hacen espiritistas de convicción, y que al contrario, se prestan muy mucho á ser el material con que los explotadores elaboran la *levadura* de la cual debemas huir, y que huimos de ella siguiendo al Cristo, á sus discípulos y á la conciencia humana.

Levadura de los nuevos fariseos y saduccos del Espiritismo. Obra anti-fraterna á cuyos autores debemos compadecer y compadecemos sinceramente, por más que estamos y estaremos procurando demostrar el mal que hacen y el remedio para extirparlo.

El estudio, la razón y la experiencia nos enseñaron á perdonar siempre y siempre al hombre que es falible, perfectible y no perfecto; pero no así al vicio, nó al defecto, nó á la flaqueza cuando obren perjuicio á tercero.

El hombre es acreedor privilegiado á nuestro amor, á nuestra caridad : sus vicios, sus defectos ó flaquezas siendo, como son, refractarios á la ley de amor universal, y temporales olvidos de la *Verdad* y el *Bien*, no solo no debemos imitarlos, no solo es en nosotros un *deber* huir de ellos, sino que ese mismo *deber* nos impone la imprescindible obligación de hacer públicas las causas y sus lejitimos efectos, para que, por ignorancia, los más no sean víctimas de la malicia de los ménos, que ignorancia es tambien la que gravita sobre aquellos desgraciados que, con

sus obras anti-fraternas nos están manifestando que viven envueltos en el lodo del olvido de la máxima cristiana y salvadora de : « No hagas ni desees á otro lo que para tí no quieras ni desees. »

Es un hecho una irrecusable verdad, qué por pretender llevar la tolerancia hasta un grado imposible, vedado aún al hombre que tan atrasado está, entre los espiritistas se introdujeron muchos de aquellos que del engaño viven y con la explotación se alimentan, y si seguimos tolerantes con ese grave mal, si continuamos hasta ese grado tolerando que al Espiritista de buena fé la exploten, ¿seremos otra cosa qué..... ciegos que guían á otros ciegos?

Nuestra obra, en ese caso, tiene ó tendrá calificación más justa, más exacta que la de sostener una nueva fase del absurdo de la fé ciega?

Nó. Sabidos, por demás, son los terribles efectos que en la tierra ha producido ese grave error religioso, y como iguales debe producirlos sea cual fuere la fase bajo la cual vivamos dentro de ese absurdo? será justo dejemos en él á un semejante nuestro sin avisarle el peligro en que se encuentra?

Será amor, será caridad, será, enfin, Espiritismo seamos tan indolentes, tan apáticos que con un culpable silencio, toleremos sufra nuestro hermano las tristes consecuencias de un error del cual, al darle nuestro *alerta*, consigamos salvarle?

Conociendo el mal y su remedio ¿es amor, es caridad, por último, es tolerancia cristiano-espiritista abandonar en el peligro al prójimo?

Nó, no lo creemos, al contrario, lo rechazamos como anti-espiritista; por-

que el Espiritismo, cuya base es el amor, es la caridad, nos impone el deber de que salvemos al hombre que es nuestro hermano; que no ahuyamos el peligro que existiere para salvarle, y ménos, mucho ménos las consecuencias de nuestra paterna obra.

Estudiando los hechos así racionamos; y la esperiencia, son los hechos y solos los hechos quienes nos la proporcionaron.

Por qué la senda del verdadero Espiritista está marcada: *En dar gratuitamente lo que gratuitamente nos fué dado: En el sacrificio voluntario del hombre en pró del hombre: En sacar á nuestro hermano del foco de los vicios que entorpezcan y estacionen su progreso.*

J. de E.

Disertaciones Espiritistas

Circulo de las Piedras

M. J. de J. B.

Todo en el universo camina hácia un solo y único objeto.

Una fuerza irresistible impele al hombre á buscar su refugio, siguiendo la via progresiva que espedita está para todos.

Su norte el amor y la ciencia.

Este camino que de tiempo inmemorial para vosotros, han trillado séres que hoy se hallan en la más elevada jerarquía, según creencia de todo los pueblos antiguos y modernos; creencia fundada en la intuición que conservan de la vida espiritual — es el que os invitamos á seguir en las actuales circunstancias, favorables por cierto, cuando después de tantos

siglos de tinieblas y de errores, empieza á desenvolverse la inteligencia para precipitarse más y más en el cielo impuro de los vicios; por carecer de una luz que guie su razón hasta que aprecie en su valor, si bien relativo, la verdad y el bien que ostensibles siempre se haya mostrado para los que desean realmente ser felices.

Se comprende lo mucho que hay que hacer para que de la mente del hombre se borren las pasiones que son causa del estacionamiento de la humanidad, estacionamiento que lamentan muchos de buena voluntad, pero la tarea de sacarle de él, no es árdua cual parece, no es dificultosa, si se parte del principio sólido cual es insistir en hacer comprender al hombre, dado sus actuales conocimientos, la razón de las cosas, especialmente aquellas que á él mismo atañen, cuales son la causa de su ser y su destino en el universo, pues estando ya en agonía el Dios de la casualidad, y en plenitud de vida el de la Providencia, es muy natural y lógico que nada existe que no tenga su objeto y su razón de ser en el tiempo y en la eternidad, siguiendo todo un curso progresivo, si bien lento, bajo la impresiosa ley del metamorfoseamiento, indispensable siempre en la escala infinita de la vida.

Las preocupaciones de la vida material en las que se sumergen y naufragan tantos individuos por resistirse á mirar al cielo, se verán desaparecer en vista de las calamidades que producen, pues, es por el dolor por el que deben salir del letargo en que voluntariamente yacen, para dilatar su vista en otros horizontes que un día deben abarcar en razón de su desarrollo moral.

El dolor, desgraciadamente, es necesario aún para muchos.

Sin él, permanecerían en el estacionamiento.

Es el aquijon que debe empujarles, mal que les pese, á seguir el camino que otros adoptaron de buena voluntad, y que por lo mismo no están sujetos á los terribles dolores y trabajos en que á cada paso se encuentran sumergidos los primeros.

Esta es la verdad de lo que ocurre. La evidencia de los hechos, ante los cuales no valen resistencias, están palpables para comprobarla en todos los momentos:

Hechos cuya causa comienza á estudiarse; dando como inmediato resultado el muy benéfico del conocimiento cada uno de si mismo, y de cuanto le rodea.

Angel guardian

¡Los infusorios del tiempo!

Los años son los microzarios de la eternidad. ¿Qué es para el infinito un año contemplado con el microscopio de millares de millones de siglos? ménos, mucho ménos que fué para Sevammerdan el hallazgo de los átomos animados, cuando descubrió el mundo infinitamente pequeño por medio de su perfecto microscopio.

Pero así como el sábio holandés encontró en los insectos tanta vida, tan maravillosas metamorfosis, tan admirables asociaciones, órden tan perfecto, amor tan infinito, y una abnegacion desconocida aun para la humanidad, del mismo modo en un año, en ese átomo de la creacion, tambien se puede vér como los séres

deciden de su porvenir, unos dejando su envoltura material, otros encenagándose en los vicios, aquellos progresando en el conocimiento de la ciencia, otros purificándose en el crisol de la caridad, se puede observar en fin, el pereenne movimiento de la vida: todo marchando todo siguiendo la eterna ley de la continuidad.

¿Qué cambio se habrá operado en el planeta tierra durante el año que está proximo á terminar? ¿Retragado? No: y ciñendonos á la nacion española diremos lo que dice Revilla, «que estamos asistiendo á un renacimiento científico.»

Triste es haber vivido tanto tiempo en la postracion y en la ignorancia; pero al fin renacemos, y renacer es la vida, es la esperanza, es la libertad. Inteligencias jóvenes y vigorosas se entregan hoy con el mayor entusiasmo á la discusion, y en la corte de España, *La Institucion, Libre de la Enseñanza* proclama los derechos de la ciencia, y le dá la soberania sobre todos los derechos humanos, y todas las tradiciones y el utilitarismo de las religiones positivas.

Decia Larra que en España no se lee porque no se escribe y no se escribe porque no se lee. Nosotros creemos que no se lee, porque no se escribe, pues aunque un gran político español decia, que á los españoles habia que darles un periódico, y dos cuartos, para que lo leyeran, con todo, cada cual habla de la feria segun le vá en ella; y nosotros podemos asegurar, que no ha faltado en España quien haya escrito sobre el Espiritismo, encontrando lectores á quienes sino ha logrado convencer,

al menos los ha hecho variar de opinion, y no en el terreno privado, sino en el estadio de la prensa.

Un periódico hablando sobre *Las ideas nuevas* decia lo que copiamos á continuacion :

«Las ideas nuevas son destellos de la inteligencia humana, son como meteoros luminosos precursores de un nuevo modo de ser, de una transformacion.»

«Por eso cuando las ideas nuevas se alejan de ser producto de utópicos desvarios de imaginacion calenturienta responden á exigencias sociales, á necesidades que dejan ya sentirse, á la ciencia, al progreso, y á la civilizacion, es vano empeño el combatirlos y pueril política el desacreditarlas. Las ideas nuevas cuando son nobles y generosas, los grandes principios, no aparecen sino para triunfar.»

«No se imponen en la conciencia humana de momento, y ménos aún en la opinion de ciertas *clases sociales*; espantan á determinados intereses, al espíritu de rutina, á los monopolizadores de injusticias sin nombre, á tradiciones y preocupaciones sin razon de ser; todo se levanta y confabula invocando la tradicion ó lo que apellidan *conservacion*, como si las ideas nuevas destruyeran y no solidaran la obra de las civilizaciones pasadas. Las ideas nuevas, cuando son ciertas, en vez de derrumbarse completan y coronan, porque en ellas se invulnera el espíritu de civilizacion, y son como el resultado de un fondo de ideas que han germinado é influido ya, que han hecho su bien, que tienen su explicacion y justificacion ante la historia, pero que han de retirarse cuando llega la hora,

dejando desembarazada y libre la marcha progresiva de las sociedades.»

«Pero como esto no conviene á los enemigos sistemáticos del progreso, á los que viven á la sombra de un estado social determinado, á los que quieren envilecer á los pueblos para mejor dominarlos y ven con horror como la corriente de la civilizacion fecundiza su prosperidad y les dignifica, haciéndoles formar un alto concepto de sus deberes y de su derecho á vivir una vida libre, en la que desenvuelva en todas sus bellas y grandes manifestaciones el espíritu humano, como que las ideas nuevas significan la reparacion de todas las injusticias y la victoria del derecho y de la libertad, se las combate solapadamente con transacciones no razonadas que retarden la realizacion de los ideales, ó se las calumnia calificándolas de trastornadoras y anti-sociales. ¡Trastornadoras porque quieren reformar! ¡Anti-sociales porque rechazan un *autoritarismo* que no es un principio regulador, nacional dirigente de los pueblos!»

«La historia no lo dice; todas las ideas nuevas por ciertas, por verdaderas, por salvadoras que hayan sido, se las ha calumniado, ora en nombre de la religion, ora en nombre de la tradicion ó del interes de la sociedad.»

A los primeros cristianos se les llamó ateos porque renegaban de las falsas divinidades, revolucionarios porque sacudian el yugo de los Césares, demagogos porque hacian pedazos las cadenas de los esclavos, y fanáticos sectarios porque predicaban la virtud en medio de la corrupcion y desenfreno de los tiempos.

Así se alarmaban las conciencias á los ricos y conservadores de entónces, presentando á los adeptos de las nuevas ideas como á enemigos de los dioses y enmascarados socialistas, que con su caridad no aspiraban más que arrebatárles sus riquezas.»

«Por esto el cristianismo tuvo su primer asilo en las chozas y no en los palacios de los *conservadores*. Los pobres fueron los primeros cristianos. No tenían más que conservar una conciencia embrutecida por el vicio y la crápula, envilecida por la opresion, y las nuevas ideas le ofrecian la redencion y consuelos inefables.

«Se las combatió como se las combate siempre con el desprecio. Claro, aquellas ideas eran las ideas del pueblo, de la hez, del populacho, un peligro constante para la sociedad... El partido de las nuevas ideas no era un partido formal, y mientras duraron estas preocupaciones, mientras no se desvanecieron las alarmas infundadas que propalaban la maledicencia de los adversarios de las nuevas doctrinas, no se impusieron, y hasta que llegaron á penetrar en todas las clases sociales no iluminaron más que los subterráneos de las catacumbas. De ellos salieron, sin espantar á nadie, á inspirar el derecho, la filosofía y civilizacion.»

Tal es la historia de todas las ideas nuevas y verdaderas, de su origen de su desenvolvimiento y de su triunfo, y hay que tenerlo presente para que los caracteres impresionables no las comprometan con una impaciencia que enjendra resoluciones imprudentes, y los pesimistas no se entreguen á merced de los desvarios y fatales resultados de la desconfianza.»

«Somos partidarios de las ideas modernas, se nos combate, se nos insulta y se nos persigue, porque queremos la tolerancia, se nos llama impios, porque queremos la libertad se nos tilda de revolucionarios.».....

«Los que tienen fé inquebrantable en los principios vén á lo lejos á pesar de las presentes miserias, como la luz de las nuevas ideas quebrándose en los colores del horizonte reflejan un cuadro venturoso y consolador; el de la salvacion y felicidad de la pátria, y la armonia social.»

Pues bien estos entendidos escritores, estas almas generosas, estas inteligencias entusiastas, á pesar de ser tan amantes del progreso, proclamándose los primeros adalides de la civilizacion, se reian descaramadamente del Espiritismo hasta el extremo que en junio ó julio del 77 publicaron un suelto que decia asi;

«Dicen que hay en España ciento doce centros espiritistas.

«¡Esto solo faltaba á la pobre España.»

La burla, como se vé, no puede ser más patente, amen de otras indirecta por el mismo estilo; mas aconteció que el 25 de Agosto del 77 publicaron en el citado periódico un remitido de un espiritista: en primero de Noviembre insertaron un nuevo escrito de otro espiritista, y el 22 del mismo mes decia dicho periódico en su seccion politica:

«Las primeras víctimas propiciatorias de la reaccion van á ser, segun todas las apariencias, los profesores de primera enseñanza, acusados del terrible crimen de profesar el espiritismo...

«Hemos dicho varias veces que no

amos espiritistas, pero parécenos
 veria apuradisimo cualquier reac-
 onario, para encontrar en la teoria
 espiritista, nada iumoral y pernicio-
 para los intereses sociales.

Es un cristianismo purísimo, en el
 se eleva á grande altura todo lo
 se relaciona con la caridad. Dife-
 nciarse de los católicos en la cues-
 on del papado, lamentan la con-
 ducta seguida por la mayoría del
 pero, no admiten las penas eternas
 establecen un sistema especial
 para purificacion de los espíritus
 manchados por las impuresas de la
 vida...

Si algo combate el espiritismo ré-
 namente son las temporalidades de la
 iglesia, siendo por lo general todos
 los dechados de virtudes evangélicas
 y si hay alguna cosa deplorable
 en su escuela, es talvez su exajerado
 misticismo...

De todos modos la condena de es-
 pulsion que amenaza á los profesores
 espiritistas, es una arbitrariedad
 más añadida á las cometidas en es-
 os tiempos...

«Sea V. maestro, muérase de
 hambre años, tras años, para obte-
 ner al fin de ellos una licencia funda-
 da en la incapacidad para ejercer la
 enseñanza.»

¿No es verdad que hay notable
 diferencia del suelto aquel en que
 conceptuaban, que la última plaga
 que podia caer sobre la pobre Espa-
 ña; era el desarrollo de la escuela
 espiritista, con el que hoy publican
 diciendo: «*que el espiritismo es un
 cristianismo purísimo, en el que se
 eleva á grande altura todo lo que
 se relaciona con la verdad?*»

Y sabeis esto á que es debido? á
 que se ha escrito definiendo el espi-

ritismo racional; á que ha habido
 algunos séres que no han temido que
 sus nombres rueden por las mesas
 del café, siendo objeto de la risa de
 los unos, y de la burla despreciativa
 de los otros, ¿más qué importa la
 mofa y la befa de los ignorantes
 cuando se consigue que hombres
 entendidos, que libre-pensadores
 mantenedores del progreso, honra y
 prez de la nacion española confiesen
 espontáneamente su error y respeten
 al espiritismo en lo que vale?

Lo que se necesita es trabajar, que
 como dice muy bien Revilla: Gusta-
 mos en España de trabajar poco;
 poseemos notable facilidad de palabra
 somos dados á la discusion y á la
 exhibicion oratoria; nuestra com-
 prension es fácil y viva, y nuestra
 reflexion escasa; preferimos las sin-
 tesis brillantes á los fatigosos análi-
 sis; y de aquí que gustamos más de
 hablar que de escribir, y de escuchar
 á los oradores que de leer. A cuántos
 y aún graves errores y peligros nos
 espone esta condicion de nuestro
 carácter; no hay para qué decirlo; pe-
 ro el hecho es cierto y es fuerza con-
 signarlo.»

Y tanto que es preciso consignar-
 lo; porque esa es la ruina de nuestro
 país, nuestra impresionalidad; pero
 los defectos capitales son los que se
 deben combatir; no dejarse dominar
 de ellos y por regla general, querer,
 es poder.

¡Año de 77! ¡infusorio del infinito!
 vas á perderte en las sombras del pa-
 sado; es decir, nuestras miradas co-
 mo no alcanzarán á verte, nos figu-
 ramos que te has perdido en la noche
 de los siglos; pero es porque quere-
 mos ignorar que nada se pierde, que
 en las ondas de la luz todo se fotogra-

fía y aunque para la eternidad es mucho ménos que un átomo la historia de un año, no por esto, esa pequeña historia deja de ser.

¿Qué es para el hombre un infusorio? Nada; y sin embargo dice Flammarión, «que ese corpúsculo viviente tiene un perfecto organismo, y el lujo de sus aparatos vitales excede al de los animales grandes y hasta al del hombre mismo, y á la superabundancia de sus órganos se agrega un curioso mecanismo: y estas criaturas ínfimas cuya pequeñez se escapa á nuestra vista tienen más resistencia vital que los seres más vigorosos.»

La vida no pierde su acción en ninguna esfera, tiene su propio valor en lo infinitamente pequeño, por esto el año 77 deja su grano de arena al pié de la montaña de la civilización, y no será perdida su existencia para el progreso universal.

¡La ciencia está de enhorabuena! la religión también, porque la razón vá disipando las nubes del error, y aunque dice un filósofo muy oportunamente «que la humanidad en su vida colectiva no há nacido aún» esto es; que las ideas tardarán muchos siglos todavía en fundirse en un *todo* armónico, sin embargo, es innegable que hemos dado el primer paso, aunque dice Castelar «que la pobre humanidad anda á tientas por el universo, como si anduviera á oscuras.

Es cierto aún camina á la desbandada, pero día llegará que irradiará el sol del progreso, y podemos vanagloriarnos que en el año 77 hemos visto sus reflejos. ¡Plegué á Dios que en año venidero nos deslumbren sus brillantes resplandores!

¡Adios año 77, vé á formar el ban-

co de los siglos; qué estos se forman con los infusorios de la eternidad!

Gracia.

Amalia Domingo y Soler.

(De la *Revelacion*, Alicante.)

Recuerdo

305.

«Por lo demás, ¿para que servirían los mediums pagados, puesto que si no se tiene semejante facultad, podemos encontrarla en nuestra familia, entre nuestros amigos ó conocidos?»

306. «Los mediums interesados no son únicamente aquellos que podrian exigir una retribucion fija, el interes no se traduce siempre por la esperanza de una ganancia material, sino por las miras ambiciosas sobre las cuales se pueden fundar esperanzas personales.»

«El egoismo es la plaga de la sociedad; los buenos Espiritus la combaten, y no se puede suponer que vengán á auxiliarla. Esto es tan racional que seria inútil insistir más sobre ello.»

310. «Pudiera decirse que un médium que dé su tiempo al público en interés de la doctrina, no puedo darlo sino le pagan, porque ha de vivir. ¿Pero es en interés de la cosa ó en el *suyo* que lo dá, no es más bien porque en ello entreve un oficio lucrativo? A este precio se encontrarán siempre personas adictas. ¿No hay más que esta industria á su disposición? No olvidemos que los Espiritus cualquiera que sea su superioridad ó inferioridad, son las almas de los muertos, y cuando la moral y la religión constituyen en deber el respeto de los restos de aquellos: la obliga-

cion de respetar á su Espiritu es aun mayor.»

No se olvide que las manifestaciones físicas lo mismo que las manifestaciones inteligentes, no las permite Dios sino para nuestra instruccion.»

1313. «No ignoramos que nuestra severidad con respecto á los médiums interesados, amotina contra nosotros á todos aquellos, que explotaban ó tengan intencion de explotar esta nueva industria, y se nos hacen enemigos encarnizados, al igual de sus amigos que naturalmente toman su defensa; nos consolamos de esto, pensando que los mercaderes arrojados del templo por Jesús, no debian mirarle con buenos ojos. Tenemos además contra nosotros á las personas que miran la cosa con la misma gravedad; sin embargo nos creemos en el derecho de tener una opinion y emitirla; no forzamos á nadie para que la adopte.»

Allan Kardec. Libro de los Médiums, pág. 404-408 Capítulo XXVIII. *Charlatanismo y Supercheria.*

«Despues de emitir algunos otros señores su opinion y de exponer yó á la consideracion de los sócios los principales documentos en que se habia emitido juicio sobre el asunto, dióse por terminada la discusion, haciendo constar que la Sociedad Espiritista Española no tenia fundamentos bastantes para dar un veredicto en pró ó en contra de los hermanos Davenport, pero si rechazaba su sistema (en lo que tuvieran de verdaderos médiums) de manifestar sus facultades medianimicas sirviendo al interes material y personal que reprueba el Espiritismo.»

«Que el Espiritismo rechaza toda

esperiencia que sólo tiene por objeto satisfacer la curiosidad ó el interes material;»

«Que la mediuminidad real es una facultad preciosa que adquiere tanto mas valor cuanto es empleada en el bien y se ejerce religiosamente y con completo desinteres moral y material;»

«Que los Espíritus sérios no están á disposicion de nadie y no se prestan á ningun género de explotacion;»

«Y que el Espiritismo sólo aprueba lo que tiene por objeto el principio moralizador que es su esencia.»

Visconde de Torres-Solanot. «Controversia Espiritista» páginas, 201, 224 y 225.

Madrid, 1875.

Pensamientos

Es útil huir de la mujer que hable mucho de si misma.

La que sea dócil con la generalidad debe detenerte, porque seria irresistible para amante.

Y se ha probado qué el amor propio que se oculta entre la indiferencia es el más temible y rencoroso.

Compruébase que la ambicion formada sin merecimientos es siempre tan violenta y borrascosa, como injustificable y temible.

Escapa de entre pobres enriquecidos y plebeyos ennoblecidos, [pero con precaucion para que no reparen en tu desprecio.

Sabe hacerte superior á la soberbia y serás grande.

Al lado de los grandes hombres siempre hay una mujer amada.

—
El amor es el sol de los génius.

—
Nada se parece más á un ángel que una mujer perfecta.

—
En el corazon, es donde Dios ha colocado el génio de las mujeres: todas las obras de ese génio son obras de amor.

—
No hay ningun dolor que la mujer no sepa endulzar.

—
No está decidido que las mujeres amen más que los hombres, pero es incontestable que saben amar mejor.

—
Muchas cosas tienen reputacion, no por su valor, sino por flaqueza nuestra.

—
Mucho camino tiene andado, para mejorar sus costumbres, el que desea mejorarlas.

—
No hay cosa tan cara como la que que con ruegos se compra.

—
Nunca es tarde para vivir bien.
(De la *Revelacion*, de Alicante.)

—
Atender á la materia sin sacrificar el sosten y adelanto del espíritu es justicia, porque una y otro merecen nuestros cuidados.

—
Demos á la primera lo necesario, y como el espíritu nada superfluo admite, sacrifiquemos en aras de su adelanto algo de lo mucho qué superfluo solemos dar á la materia.

—
Quien ama con verdad, todo lo sacrifica en aras de su amor.

No es creyente de conviccion, quien nada sacrifique en aras de la propagacion de su creencia.

Variedades

El abate Durand profesor de la Universidad católica de París, ha escrito un libro titulado «Espiritismo,» con el que pretende destruir nuestra doctrina. Consecuente con su iglesia, atribuye los fenómenos al *Diablo* y dice: «Que los Espiritistas no creemos en Dios.» No sabemos si el abate estará autorizado para decir lo que no es, pero de todos modos, es una cosa muy fea en un abate, no decir la verdad. El libro de Mr. Durand es exelente para propagar el Espiritismo.

—
La hija de un gefe de postas de Berlin, padece una notable afeccion, bajo el punto de vista patológico. Esta señorita que ha sufrido profundos dolores morales, se despierta despues de un sueño reparador, pero no puede abrir los ojos, quedando muchas horas en este estado. Cuando á la fuerza se le separan los párpados, estos se cierran inmediatamente y solo se abren á las nueve y media con una precision admirable. Todos los esfuerzos de los médicos mas célebres han sido inútiles en presencia de este fenómeno.

(De la *Ilustracion Espirita*, Méjico.)
